

# 25 DE MAYO DE 1865: EL ASALTO RIBEREÑO ALIADO SOBRE CORRIENTES <sup>(1)</sup>

## Parte 1

Hugo J. Santillán

El episodio de la Guerra de la Triple Alianza que se tratará seguidamente tiene varios atractivos para el oficial de marina. Veremos que el arrollador avance de la sorpresiva invasión paraguaya de abril de 1865 a la Provincia argentina de Corrientes debía ser detenido cuanto antes. Para ello, y en lo inmediato, el Gobierno Argentino sólo disponía de un par de batallones de infantería, un puñado de piezas de artillería de campaña y tres transportes fluviales para oponerse a fuerzas enemigas, por lo menos seis veces más numerosas.

Con órdenes del Presidente Mitre de detener al invasor, el General D. Wenceslao Paunero del Ejército Argentino concibió genialmente una maniobra simple y audaz: evitar la masa invasora mediante un rodeo por agua para caer en la retaguardia enemiga sobre un objetivo profundo: la base logística paraguaya establecida en la Ciudad de Corrientes.

Para ello explotó la movilidad de sus propios transportes fluviales y el apoyo decidido de las unidades navales del Capitán de Navío Barroso de la Marina Imperial de Brasil.

El resultado fue terminante: la fuerza invasora paraguaya no solo se detuvo, sino que volvió sobre sus pasos y abandonó poco más tarde el territorio argentino al ver perdida su base logística, amenazada su retaguardia, cortada su ruta principal de abastecimientos y sin poder controlar el río Paraná.

Esta operación es un excelente ejemplo de un plan sencillo ejecutado con determinación. Demuestra que la movilidad de los medios navales en un ambiente fluvial puede, bajo ciertas condiciones, ser un factor multiplicador de superioridad operacional. Finalmente, la inspiración del General Paunero, a más de 130 años de los hechos, nos señala que una operación táctica exitosa puede modificar sustancialmente la situación estratégica operacional.

*El Capitán de Navío de Infantería de Marina (R) VGM Hugo Jorge Santillán pertenece a la Promoción 96 de la Escuela Naval Militar. Ocupó casi todos los puestos de un oficial de infantería en unidades de combate de la Infantería de Marina. Integró las planas mayores de la Escuela Naval, la Escuela de Guerra Naval, el Estado Mayor Conjunto, la Fragata ARA "Liberdad", el Estado Mayor General de la Armada y el Comando de la Infantería de Marina. Es veterano de la guerra de Malvinas. Ejerció el comando de batallones de Infantería de Marina, de la Fuerza de Infantería de la Flota de Mar, así como la jefatura de la Base "Baterías" y las direcciones del Hospital Naval "Cirujano Mayor Dr. Pedro Mallo" y del Liceo Naval Militar "Almirante Guillermo Brown". Realizó el curso de comando y estado mayor en el Cuerpo de Marines de los EEUU. Fue Agregado Naval, Militar y Aéreo en Sudáfrica. Dictó cátedras en escuelas de la Armada y de las FFAA; integró el Centro de Estudios Estratégicos de la Armada. Es Licenciado en Sistemas Navales.*

*(1) Un asalto ribereño es una operación fluvial normalmente integrada (es decir, que participan medios navales, aeronavales y de Infantería de Marina), frecuentemente conjunta (en la que se emplean elementos de las distintas fuerzas armadas*



de una nación) y en ocasiones combinada (intervienen fuerzas militares de dos o más naciones). Consiste en un ataque desde una vía fluvial o lacustre contra una ribera hostil o potencialmente hostil, llevado a cabo por fuerzas de desembarco transportadas y apoyadas por unidades navales de superficie y aéreas. El ataque tiene por objeto neutralizar, destruir, capturar y/o conquistar áreas, posiciones, instalaciones y medios; proteger el tráfico fluvial propio; desgastar el tráfico fluvial, las fuerzas e instalaciones del enemigo; apoyar operaciones terrestres; obtener información; divertir, etc.

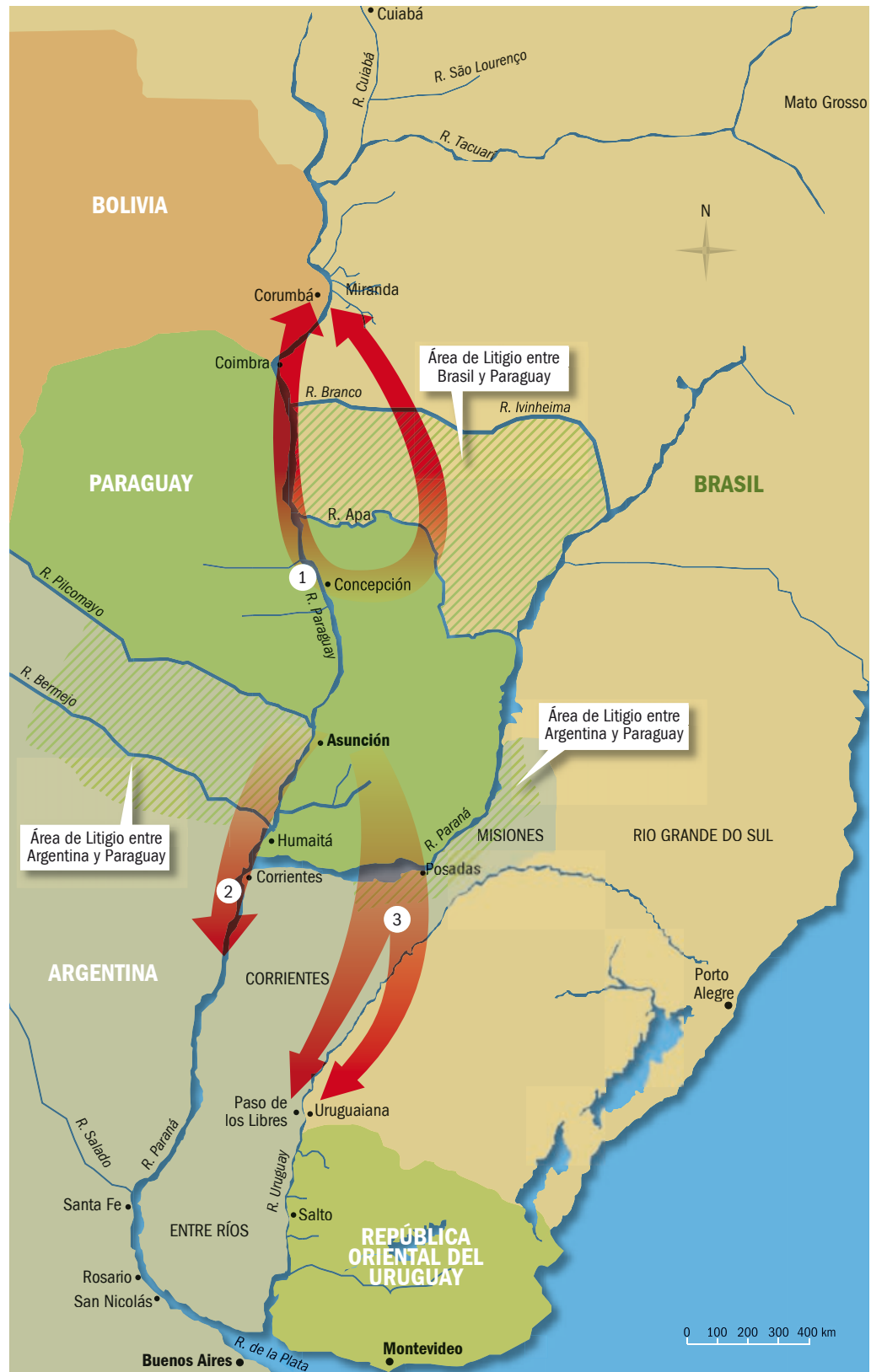


Gráfico 1:

Croquis de las maniobras estratégicas operacionales ofensivas paraguayas. Paraguay invadió en primer lugar el estado brasileño de Mato Grosso (maniobra 1) el 22 de diciembre de 1864. Antes de transcurridos 120 días, invadió el norte de la provincia argentina de Corrientes (maniobra 2). Cincuenta y siete días más tarde los paraguayos iniciaron la invasión de Río Grande do Sul por Santo Tomé y Sao Borja (maniobra 3). El presente trabajo se relaciona con la segunda maniobra, la invasión paraguaya a Corrientes.

## Década de 1860: el ambiente turbulento de la Cuenca del Plata

Desde antes de 1860, las relaciones entre las naciones de la Cuenca del Plata giraban pesadamente alrededor de la muy discutida determinación de los límites comunes en determinadas zonas. Adicionalmente, el status de aguas de libre navegación del Alto Paraná con fines comerciales fue motivo de serios roces entre las cancillerías argentina, brasileña, paraguaya y uruguaya.

La República del Paraguay, bajo el mando centralizado de Francisco Solano López, había desarrollado un ejército numeroso y disciplinado, una pequeña pero eficiente armada y una serie de fortalezas y posiciones defensivas que contribuían al control del río Paraguay.

La República Oriental del Uruguay era asolada por una dura guerra civil en la que disputaban el poder los partidos Colorado (opositor) y Blanco (oficialista). El primero era apoyado decididamente por Brasil y, de hecho (aunque no oficialmente), por el Gobierno de nuestro país.

En medio del drama oriental, López pretendió terciar entre Río de Janeiro y Buenos Aires con el deseo manifiesto de ser un actor de peso en la Cuenca del Plata.

Brasil, con el argumento de proteger los intereses de sus súbditos en la zona fronteriza con el Uruguay, invadió el 21 de septiembre de 1864 suelo oriental y destacó una flota a Montevideo.

El Mariscal D. Francisco Solano López no esperó más: abrió hostilidades contra el Imperio de Brasil el 22 de diciembre de 1864 invadiendo la Provincia de Mato Grosso, con lo que declaró la guerra de hecho (*Gráfico 1*).

Menos de cuatro meses después, Asunción nuevamente tomó la iniciativa, esta vez invadiendo nuestro país por el sector noroeste de la Provincia de Corrientes: el 13 de abril de 1865, naves y tropas guaraníes al mando del General paraguayo D. Wenceslao Robles se apoderaron de dos buques de la Armada Argentina (*25 de Mayo* y *Guauguay*), que estaban de estación en la capital correntina; seguidamente ocuparon la ciudad.

El mismo día, fuerzas adicionales paraguayas entraron a la capital correntina. El resto de los efectivos del General Robles que estaban en Humaitá y en Paso de la Patria llegaron a Corrientes por buque en días subsiguientes.

Cuando tuvo reunida en suelo correntino a toda su División (unos 23.000 hombres), Robles dejó en la capital provincial dos batallones y tres piezas de artillería, y con la masa de sus tropas acampó a 8 Km al sur, sobre el arroyo Riachuelo. Destacó a Empedrado (unos 50 Km más hacia el sur) una vanguardia de infantería, caballería y artillería. Esa vanguardia tomó contacto en el arroyo San Lorenzo con la caballería correntina del Coronel D. Fermín Alsina (*Gráfico 2*).

El Gobierno argentino del Presidente Mitre decretó el 16 de abril de 1865 la movilización de las Fuerzas Armadas.

El 1 de mayo de 1865, se firmó en Buenos Aires el Tratado de la Triple Alianza entre los gobiernos argentino, brasileño y uruguayo <sup>(2)</sup>.

El 4 de mayo, comenzaron las operaciones militares aliadas tendientes a enfrentar la agresión paraguaya. El 5 de mayo, se inició

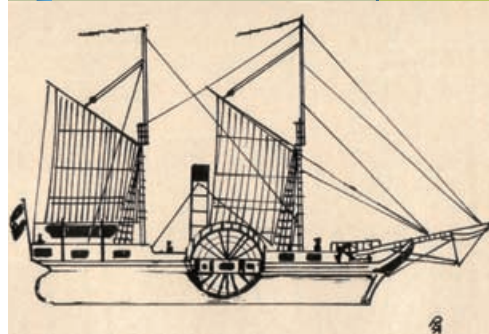
(2)  
*Distintos autores discrepan sobre las verdaderas razones por las cuales la República Oriental del Uruguay le declaró la guerra al Paraguay. Tal vez se haya debido a compromisos políticos del Presidente oriental D. Venancio Flores para con la corona imperial en reconocimiento al apoyo recibido durante la guerra civil uruguaya.*



Apresamiento de los buques de guerra argentinos *25 de Mayo* y *Guauguay* por los paraguayos en el puerto de Corrientes (1865), óleo de autor anónimo, Museo Histórico Nacional.

Fuente: Capitán de Navío Contador D. Pablo E. Arguinguey, Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina, Tomo II; Comisión del Centenario de la Escuela Naval Militar 1872-1972, Armada Argentina, Buenos Aires, 1972.

Gráfico 2:  
Abril de 1865. Ocupación de Corrientes por los paraguayos, ubicación de la vanguardia invasora y de la caballería correntina.



(3)  
Plan de campaña: serie de operaciones militares relacionadas entre sí con el fin de cumplir un objetivo común, normalmente dentro de un tiempo y espacio dados.

Vapor *25 de Mayo* (1865) capturado por Paraguay en el puerto de Corrientes, según un dibujo del Cap. De Navío D. José Murature.  
Fuente: Capitán de Navío Contador D. Pablo E. Arguindeguy, Apuntes sobre los buques de la Armada Argentina, Tomo II; Comisión del Centenario de la Escuela Naval Militar 1872-1972, Armada Argentina, Buenos Aires, 1972.

la movilización de las fuerzas militares uruguayas. El 9 de mayo, el Gobierno Argentino le declaró la guerra a Paraguay.

### Plan de campaña de los aliados (3)

El Plan de Campaña de los aliados que se formuló a la firma del tratado de la alianza preveía (Gráfico 3):

1. Realizar la concentración de las fuerzas aliadas en proximidades de la ciudad de Concordia, Entre Ríos (Argentina).



2. Remontar el Río Uruguay.
3. Cruzar el Río Paraná por el sector de la ciudad de La Candelaria (en la actual provincia argentina de Misiones).
4. Envolver (4) a la fortaleza paraguaya de Humaitá (ubicada sobre el margen izquierda del río Paraguay, a unos 80 Km al noreste de la Ciudad de Corrientes), que cerraba la navegación hacia el norte.
5. Marchar sobre Asunción, la capital paraguaya.
6. Destituir del mando supremo al Presidente paraguayo, el Mariscal D. Francisco Solano López.

### Preliminares de la batalla

Brasil había destacado anteriormente al Río de la Plata a una importante fuerza naval para apoyar a las tropas imperiales que operaban en el norte de la República Oriental del Uruguay debido a la tensa situación que se había creado entre ambos gobiernos en relación con la presencia de ciudadanos brasileños en tierras orientales. Como respuesta a la invasión guaraní a Mato Grosso, dicha fuerza naval recibió la tarea adicional de bloquear el tránsito naval fluvial paraguayo, así como el que provenía del Atlántico.

El 14 de abril de 1865, el Capitán de Navío Francisco Manoel Barroso da Silva -Comandante de la Escuadra brasileña- le ordenó al Capitán de Navío D. José Secundino de Gomensoro (Comandante de la 3ª División Naval de la Escuadra Imperial) que, con su corbeta *Jequitinhonha* y sus siete cañoneras, zarpara desde el río de la Plata hacia el norte por el río Paraná hacia Tres Bocas -confluencia de los ríos Paraná y Paraguay-, próxima a la ciudad de Corrientes.

La navegación fue realizada muy lenta y cautelosamente.

En Buenos Aires, ante el tiempo que demandaría el completamiento de la movilización de las fuerzas armadas y con el fin de manifestar la voluntad del Gobierno Nacional de enfrentar a las tropas invasoras, el Presidente Mitre firmó un decreto el 18 de abril de 1865 nombrando al General D. Wenceslao Paunero Jefe del I Cuerpo del Ejército Nacional en Campaña.

El General Wenceslao Paunero –en cumplimiento de sus órdenes- se dirigió hacia la Provincia de Corrientes con las únicas fuerzas argentinas de línea disponibles en el momento: dos batallones de infantería y seis piezas de artillería de campaña.

Zarpó el 24 de abril desde Buenos Aires a bordo de los transportes argentinos *Pavón*, *Iniciador* y *Espigador*. Su I Cuerpo de Ejército estaba formado apenas por unos 800 hombres (al decir de Félix Luna; y finalizada la guerra, de ellos sólo regresaron a Buenos Aires 38 efectivos...).

Si bien las órdenes escritas que recibió Paunero se perdieron (o al menos no pueden ser halladas por los investigadores), puede



Gráfico 3: Representación esquemática del Plan de Campaña de los Aliados a la firma del Tratado de la Triple Alianza (la numeración responde a la secuencia de las operaciones, según el enunciado del plan).

(4)

N. A: rodear, dejar de lado.



Capitán de Navío Barroso  
(Fuente: *Diretoria do Patrimônio e Documentação da Marinha - Brasil*).



General Wenceslao Paunero  
(Fuente: Francisco Seeber, *Cartas sobre la Guerra del Paraguay 1865 - 1866*, Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Belgrano 457, Bs. As., 1907).

deducirse con bastante aproximación el tenor de sus instrucciones. En primer lugar, debía **organizar en Corrientes un Cuerpo de Ejército** sobre la base de las tropas que llevaría desde Buenos Aires y con las que se le irían enviando en lo sucesivo. También debería **operar contra el enemigo en caso de que este continuase su avance en territorio argentino** o, en todo caso, **hostilizarlo cuando y cuanto fuera posible**. Finalmente, **se pondría a las órdenes del General D. Justo José de Urquiza ni bien este jefe se le reuniese con sus fuerzas** (Urquiza, de mayor jerarquía militar que Paunero, estaba movilizandando dos divisiones de caballería con elementos entrerrianos y santafecinos).

En síntesis, el General Paunero debía *“contener la marcha progresiva de un enemigo seis veces más numeroso que invadía la Provincia de Corrientes, protegiendo con sus operaciones la reunión y organización del resto del Ejército.”* (Coronel Juan Beverina, *La guerra del Paraguay (1865 - 1870): resumen histórico. 2ª edición. Buenos Aires. Círculo Militar.*).

### Primeras operaciones ribereñas conjuntas argentinas y primeras operaciones combinadas argentino-brasileñas

El 28 de abril, la 2ª División Naval de la flota brasileña siguió aguas arriba del Paraná a la 3ª División de Gomensoro que le llevaba dos semanas de ventaja. El Capitán de Navío Barroso era a la vez Comandante de la 2ª División y Comandante de la Escuadra en Operaciones. A su comando directo tenía a la fragata *Amazonas*, a las cañoneras *Parnahyba* e *Ivahy* y varios transportes.

El 2 de mayo, la 3ª División Naval Imperial arribó a Bella Vista. Al día siguiente, el General Paunero arribó al mismo punto con sus buques de transporte y sus tropas. El 4 de mayo,

Gráfico 4:  
Noroeste correntino entre el 2 y el 11 de mayo de 1865. El orden literal de las notas sigue la secuencia cronológica de los hechos.



Paunero hizo desembarcar a sus hombres y marchó hacia Rincón de Soto (a 60 Km al sur de Bella Vista, entre Lavalle y Goya) (Gráfico 4).

En Rincón de Soto, se le sumaron los batallones 1° de Infantería de Línea (que cubría guarnición contra los indios en el partido bonaerense de 25 de Mayo al comando del Teniente Coronel D. Manuel Roseti) y el 3° del Coronel D. Ignacio Rivas, proveniente de Tapalqué. Con todas estas tropas, Paunero inició una serie de reconocimientos para cumplir la misión de retardar el avance enemigo para proteger la concentración aliada que se desarrollaba en Concordia.

El 10 de mayo, le llegaron noticias de que la vanguardia paraguaya había salido de Empeorado y marchaba hacia el sur. Al día siguiente, se le informó que aquella vanguardia guaraní había avanzado nuevamente hacia el sur, haciendo retroceder a la caballería correntina del Coronel Alsina que seguía de cerca los movimientos del enemigo.

Paunero eligió *“marchar mañana (5) por agua, aproximarse al enemigo y abrir contra él más vigorosas hostilidades”*. (Francisco Seeber, Cartas sobre la Guerra del Paraguay 1865 - 1866, Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Belgrano 457, Buenos Aires, 1907).

Ese 12 de mayo, justo antes de zarpar de Bella Vista, el General Paunero recibió un parte del General Cáceres (comandante de la caballería correntina) informando que el 11 de mayo el Ejército Paraguayo había abandonado en dirección norte el campamento junto al Arroyo Riachuelo y que el Coronel Alsina (subordinado de Cáceres) –ante el retroceso de la vanguardia enemiga– la estaba siguiendo, avanzando consecuentemente hacia el norte hasta pasar el Arroyo Pehuajó.

En estos momentos, el General Paunero –sin confirmación de estas noticias– creyó que la fuerza enemiga se replegaba sobre la Ciudad de Corrientes o, tal vez, se retiraba hacia territorio paraguayo. Estaba determinado a no permitir que el invasor se retirara impunemente. Paunero le confió al Capitán de Navío Gomensoro sus intenciones de aproximarse por agua lo más rápidamente posible al enemigo, sin cansar ni desgastar a sus limitadas fuerzas terrestres. Ambos jefes aliados se entendieron de inmediato.

*“El General Paunero, inspirado y valiente, en coordinación con Gomensoro, decidió incursionar sobre Corrientes, haciéndose trasladar por los buques brasileños”* (Departamento de Estudios Históricos Navales, Armada Argentina, Edición 1989), Capítulo XIV (*“Guerra de la Triple Alianza con el Paraguay en 1865”* cuyo autor es el Capitán de Navío (RE) D. Fermín Eleta, página 400).

El comandante de las fuerzas argentinas resolvió zarpar ese mismo día (12 de mayo) a bordo de las naves brasileñas y argentinas *“con dirección a Corrientes y con el ánimo de desembarcar lo más arriba posible (...), resuelto a todo si el enemigo nos espera, y perseguirlo en cuanto sea posible”*. (Francisco Seeber, Cartas sobre la Guerra del Paraguay 1865 - 1866, Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Belgrano 457, Buenos Aires, 1907).

Distribuyó sus tropas entre los transportes *Pampero* y *Pavón* y en algunos buques tomados a remolque por los vapores brasileños. Para entonces, las fuerzas terrestres que tenía Paunero eran las siguientes:

#### Unidades argentinas:

- Batallón 1° de Infantería de Línea (Teniente Coronel D. Manuel Roseti).
- Batallón 2° de Infantería de Línea (Teniente Coronel D. Adolfo Orma).
- Batallón 3° de Infantería de Línea (Coronel D. Ignacio Rivas).
- Batallón de Infantería “Legión Militar” (Teniente Coronel D. Juan Bautista Charlone).
- Escuadrón de Artillería N° 2 (Mayor D. Joaquín Viejobueno).
- Escuadrón de Artillería N° 3 (Mayor D. Estanislao Maldones).

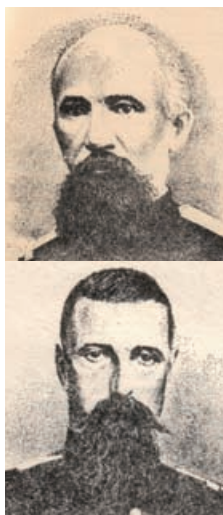
#### Unidades brasileñas (embarcadas en la 3ª División Naval brasileña):

- Batallón 9° de Infantería de Línea (Capitán D. Pedro Alfonso Ferreira).
- Una sección de dos obuses de desembarco.



Coronel D. Ignacio Rivas junto a Mansilla.  
(Fuente: Francisco Seeber, Cartas sobre la Guerra del Paraguay 1865 - 1866, Talleres Gráficos de L. J. Rosso, Belgrano 457, Bs. As., 1907).

(5)  
N. A: 12 de mayo de 1865.



Coroneles Charlon  
y Rosetti

(Fuente: José Ignacio Garmendia, *La Cartera de un Soldado (Bocetos sobre la marcha)*, Sexta Edición, *Círculo Militar*, Buenos Aires, 1973).

## SITUACIÓN DE LAS FUERZAS INVASORAS PARAGUAYAS

Lo acontecido era que el general Robles –comandante de la División Paraguaya del Río Paraná– tenía información que indicaba que habían llegado a Bella Vista (Provincia de Corrientes) unidades navales brasileñas desde el Río de la Plata y tropas argentinas provenientes de Buenos Aires.

Precavido, Robles le ordenó a su vanguardia que se replegara desde Empedrado hasta el campamento de Riachuelo con el fin de preservar la integridad de sus fuerzas.

Pero el 11 de mayo apreció que sus tropas habían completado el alistamiento para entrar en acción, por lo que resolvió abandonar el campamento del Riachuelo e iniciar hacia el sur las operaciones que se le habían ordenado. Despachó desde Empedrado por agua a todo el personal innecesario a la base adelantada ubicada en la Ciudad de Corrientes.

En su avance hacia el sur, la vanguardia invasora al comando del Coronel D. José María Aguiar se vio constantemente asediada por la montonera correntina, contra la que tuvo que sostener “*innumerables y pequeñas escaramuzas, en combates de avanzada y sobre los flancos del ejército en movimiento, que a cada momento provocaban los correntinos, ya retirándoles los víveres en pie y los medios de movilidad, ya aprovechando la falta de vigilancia para caer por sorpresa sobre las partidas exploradoras.*” (José Ignacio Garmendia, *Recuerdos de la Guerra del Paraguay: Campaña de Corrientes y de Río Grande*, Peuser, Buenos Aires, 1904, página 123).

(6)

Fuerza de tarea: organización temporaria de fuerzas a órdenes de un comandante para cumplir determinadas tareas. Se disuelve una vez que la misión ha sido cumplida.

## Concentración de la Fuerza de Tarea <sup>(6)</sup> Ribereña Combinada

El 14 de mayo, la 3ª División Naval brasileña de Gomensoro y los buques argentinos que transportaban a las tropas del General Paunero arribaron a Empedrado (Gráfico 5).

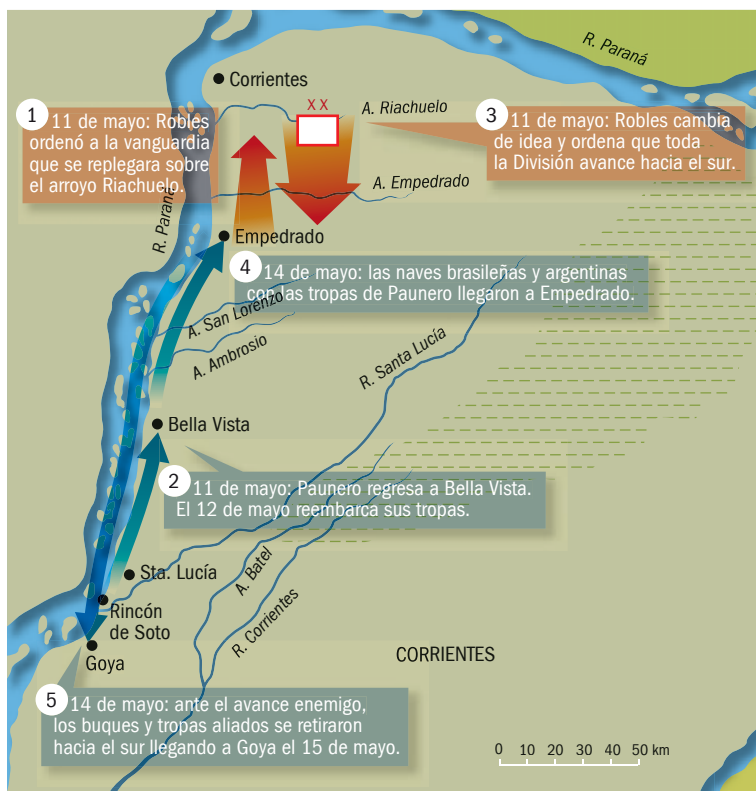


Gráfico 5: Acciones entre el 11 y el 15 de mayo de 1865. El orden literal de las notas sigue la secuencia cronológica de los hechos.

Allí, el General Cáceres le informó a Paunero que los paraguayos avanzaban en masa sobre esa localidad, por lo que el comandante argentino le pidió al Jefe de la Escuadra que lo condujera de regreso a Bella Vista para desembarcar sus tropas en ese punto.

El enemigo había rechazado la exploración de la caballería correntina y avanzaba rápidamente sobre Bella Vista.

Ante el avance paraguayo, Paunero requirió entonces ser llevado hasta Goya, aguas abajo de Bella Vista.

El 15 de mayo de 1865 el Capitán de Navío Barroso también llegó a Goya con su 2ª División Naval Imperial; en ese puerto asumió el comando de la Escuadra en Operaciones (ya dijimos que comprendía a las 2ª y 3ª Divisiones), compuesta a partir de ese día por nueve buques de guerra con 59 cañones: *Paranahyba*, *Araguary*, *Iguatemy*, *Mearim*, *Jequitinhonha*, *Beberibe*, *Belmonte*, *Ipiranga* e *Itajahy* (Gráfico 6).



La fuerza invasora paraguaya avanzaba rápidamente: llegó a Bella Vista el 20 de mayo, el 22 cruzó el río Santa Lucía y el 26 llegó a las proximidades de Goya.

El General Paunero, viendo el 19 de mayo que no era posible oponerse al avance enemigo, reembarcó sus tropas.

Los transportes argentinos zarparon en demanda de Bella Vista escoltados por la flota brasileña.

### Paunero, o cómo adueñarse de la iniciativa

El 20 de mayo, confluyeron sobre Bella Vista a un tiempo todas las fuerzas que ambos adversarios habían desplegado en el área: por un lado, las dos divisiones navales de la Escuadra Imperial, los transportes argentinos que llevaban abordo a las tropas aliadas del General Paunero y, por el otro, el General Robles con la vanguardia paraguaya.

En ese momento, Paunero percibía que sus embarcos, desembarcos, reembarcos y traslados fluviales no podrían extenderse en el tiempo porque desgastarían inaceptablemente a las tropas, buques, materiales y pertrechos, con el agravante de agotar el carbón de la flota y, por ende, poner en peligro el cumplimiento de su misión. Sabía que la caballería correntina no podía detener el avance paraguayo. Tenía la certeza de que la intervención de las fuerzas del General Urquiza tardaría algunas semanas en concretarse, por lo que no podía contar con otras fuerzas que las pocas que tenía a su disposición en esos momentos. Era consciente de que no recibiría refuerzos de Buenos Aires en la cantidad y frecuencia suficientes, al menos con la urgencia requerida. Por último –al menos hasta entonces–, la escuadra brasileña no se había empeñado contra la paraguaya ni había logrado entorpecer las líneas de comunicaciones fluviales enemigas.

Ante todo ello, y teniendo en mente la misión impuesta, el General Paunero resolvió **atacar la base avanzada enemiga establecida en la Ciudad de Corrientes y cortar la línea principal de abastecimientos del enemigo a fin de obligarlo a detener su avance, con lo que contribuiría directamente a proteger la reunión y organización del resto del Ejército Aliado en Concordia.**

Para ello, seleccionó a la **Ciudad de Corrientes como el objetivo material** <sup>(7)</sup> de su ataque. Concibió **generar un poder de combate relativo favorable** en el punto de su elección, **atacando la retaguardia** (tropas de guarnición en Corrientes) y no el frente (la masa) del enemigo. La **sorpresa y la movilidad** superior que le brindaban los **medios navales** le darían la suficiente **libertad de acción**. **Proyectaría su ataque desde el agua contra la tierra en un punto que favoreciera el desembarco de sus tropas, explotando el apoyo del fuego naval brasileño y la masa de su fuerza de desembarco.**

La resolución del General Paunero reflejó un sólido criterio operacional, fruto de una dilatada carrera profesional que le permitió sopesar en forma sensata los factores determinantes de la situación.

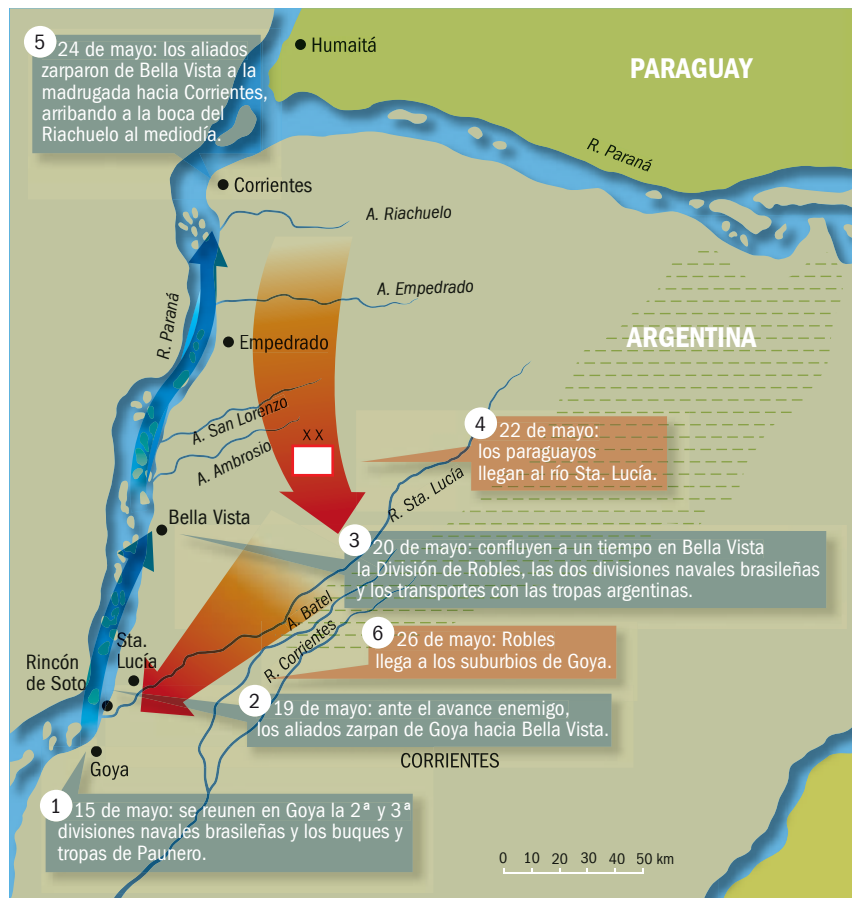


Gráfico 6. Acciones entre el 15 y el 24 de mayo de 1865. El orden literal de las notas sigue la secuencia cronológica de los hechos.

(7) *Objetivo material: término utilizado en planeamiento para señalar al objeto sobre el que se dirigirá la acción (puente, buque enemigo, cruce de caminos, base aérea enemiga, etc.)*



**Gráfico 7:** Golpe de genio operacional del General Paunero. El General Robles debió detener su avance y retroceder ante el rodeo de Paunero que conquistó un objetivo en la profundidad del dispositivo paraguayo, le cortó su ruta principal de abastecimientos y amenazó su retaguardia. La invasión paraguaya finalizó de hecho y la concentración de los ejércitos aliados en Concordia se pudo concretar libre de oposición enemiga.

**Gráfico 8:** Esquema de maniobra en tierra concebido por el General Paunero para el asalto ribereño a Corrientes. (Esta fracción del croquis de la Ciudad de Corrientes se confeccionó sobre la base de un plano cuyo original es propiedad del Capitán de Navío D. Jaime E. Grau Paolini de la Armada del Paraguay; recibí una copia por gentileza del Capitán de Navío D. Manuel Iricibar, de la Armada Argentina).

El General Paunero optó por ejecutar una **maniobra ofensiva** llamada **rodeo**. En esta forma de maniobra, la fuerza atacante trata de **rodear la posición enemiga**, evitando fundamentalmente su fuerza principal; busca **asegurar un objetivo en la retaguardia enemiga, bien profundo**. El propósito es **obligar al enemigo a cambiar de frente en su posición o distraer una fuerza importante para conjurar una amenaza**. Puede o no contar con un ataque de apoyo. Dado que la fuerza que ejecuta el movimiento envolvente es usualmente empleada más allá de las posibilidades de apoyo de los restantes elementos de la fuerza, debe ser lo suficientemente móvil y fuerte como para operar independientemente. Los elementos a tener en cuenta para el logro del éxito de esta maniobra son la **movilidad superior a la del enemigo, así como el secreto y el engaño respecto del punto sobre el que se proyectará la acción**.

En pocas palabras, el modo de acción seleccionado es un modelo de **plan audaz, agresivo y eficaz** que siguió casi académicamente lo glosado en el párrafo anterior.

El Gráfico 7 busca reflejar la osadía y el juicio profesional de Paunero.

**Aprestos para el combate y aproximación a la zona del objetivo ribereño**

El Capitán Barroso -comandante naval brasileño- era un hombre de sobrado coraje y rápidas decisiones: aceptó con entusiasmo apoyar la operación pergeñada por Paunero.

El **ataque principal del asalto ribereño** (Gráfico 8) sería llevado a cabo por la **fuerza de desembarco** que iba en los transportes.



Para apoyar al ataque principal, el General Cáceres –con 1.500 jinetes correntinos- debía conducir un **ataque secundario para aferrar a la fuerza paraguaya de guarnición en Corrientes**.

Como demostración de profunda confianza mutua y señal de estrecha cooperación, los buques de guerra brasileños enarbolaron la enseña argentina, mientras que los transportes argentinos izaron la brasileña.

El 24 de mayo a la madrugada, zarpó desde Bella Vista la flota combinada con rumbo norte. Los vapores brasileños tomaron a remolque a los transportes a vela, de modo que todos los buques pudieran remontar el río sin demora.

Algunas horas antes de llegar a Corrientes, las naves de guerra de Barroso largaron sus remolques y se adelantaron para verificar la presencia de naves enemigas en el área y observar la situación en tierra. Al no ver buques enemigos, los acorazados brasileños regresaron a tomar sus remolques y reiniciaron la navegación aguas arriba.

Al mediodía, la fuerza fluvial aliada fondeó aguas abajo de la desembocadura del Riachuelo, permaneciendo al ancla el resto del día. Las tropas de desembarco se aprestaron para el combate.

### **Día “D”: 25 de mayo de 1865**

El 25 de mayo de 1865, las naves brasileñas levaron a las 07.30 horas, luego de que las tropas argentinas, en su día patrio, cantaran emocionadamente el Himno Nacional al son de sus bandas de música en las cubiertas de los transportes.

Un vapor paraguayo que bajaba por el Paraná observó el movimiento naval aliado y volvió rápidamente aguas arriba.

A las diez de la mañana el General Paunero y el Capitán Barroso acordaron adelantar los transportes para proceder inmediatamente al asalto.

A las dos de la tarde, las naves ocuparon posiciones frente a Corrientes y se mantuvieron sobre la máquina; las calles de la ciudad se veían desiertas.

Los buques se ubicaron a unos 200 metros de la costa frente al cuartel llamado “de la Batería del Naranjal”, mandado a construir por el Gobernador correntino D. Pedro Ferré en 1832 para oponerse a las recurrentes invasiones paraguayas.

La Ciudad de San Juan de Vera de las Siete Corrientes estaba ubicada sobre una curva del río, que formaba un promontorio. La localidad mostraba manzanas regulares, con calles “tiradas a cordel”.

Al noreste de la ciudad, el arroyo Arazá o Manantiales desembocaba en el Paraná. La ribera sobre la que se asentaba la capital correntina era barrancosa, presentando una pequeña playa favorable para desembarcos a unos 200 metros al este de la boca del arroyo Arazá.

Una vez en tierra, toda maniobra que pretendiera dirigirse hacia la capital correntina debía cruzar el arroyo Arazá por el único puente de ladrillo existente que estaba a unos 450 metros de su desembocadura.



*Grafico 9:*  
“Campo de Marte” (de izquierda a derecha): arroyo Arazá o Manantiales, el puente de ladrillos, el naranjal sobre la ribera del Paraná (que oculta la playa barrancosa adonde llegó a tierra la fuerza de desembarco argentina), el Cuartel de la Batería del Naranjal y el río Paraná al fondo. Fuente: Artículo titulado “El parque Mitre de Corrientes”, de Juan Carlos Raffo, (<http://www.corrientesopina.com.ar/?p=1764#comment-3522>).

El Cuartel de la Batería estaba ubicado en una posición tal que controlaba el terreno entre la ribera del río y el puente. No estaba artillado. Podía batir con fuego de armas portátiles la playa del Paraná (a unos 200 metros hacia el norte) y el puente (a unos 300 metros hacia el sur). Tenía planta cuadrada y deteriorada por el tiempo. Parte del cuartel se destinaba al alojamiento de tropas. El sector que daba al río presentaba una pared vetusta, con una sola puerta.

Las orillas de todos los cursos de agua del lugar estaban cubiertas por alta y tupida vegetación.

Si uno desembarcaba desde el río y marchaba en dirección sur, llegaba a la cima de una alturita sobre la que estaba ubicado el “Cuartel de la Batería del Naranjal”. Desde esa posición, una pequeña cuesta bajaba hacia el sur hasta el puente sobre el Arazá (que en guaraní significa guayaba). Una vez que se cruzaba el puente, se accedía directamente a la ciudad de Corrientes.

Entre el cuartel y el puente no había ningún tipo de cubierta contra el fuego ni posibilidad de ocultamiento contra las vistas del enemigo; el Arazá era el único obstáculo, pero podía ser cruzado por el puente.

El terreno circundante recibía la denominación de “Campo de la Batería” (luego de su conquista por los argentinos, se lo rebautizó como “Campo de Marte”).

Al ver la flota frente a sus casas, muchos vecinos correntinos se aproximaron a la ribera del Paraná, desde donde observaron ansiosamente los acontecimientos.

De pronto, un batallón paraguayo de unos 700 hombres desplegó con altivez en línea de batalla sobre la barranca, con su *“bandera flamante y desplegada en el centro”*. Al verlo, los soldados argentinos que iban sobre las cubiertas de las naves prorrumpieron en un griterío de furia (*General de Brigada Daniel Cerrí, Campaña del Paraguay, Buenos Aires, Tipografía “Del Pueblo”, 1892*).

Barroso hizo estacionar frente al Cuartel de la Batería a las cañoneras *Itayahí, Mearim y Araguay*.

La guarnición paraguaya que había quedado en la Ciudad de Corrientes estaba compuesta por los Batallones 3° y 24° de Infantería Paraguaya (unos 1.600 hombres) y tres pequeños cañones de montaña de a cuatro (dos de bronce y uno de hierro) al mando del Mayor Martínez; su segundo en el mando era el Capitán López. Las tropas guaraníes –alertadas por el vapor que esa madrugada había observado la aproximación de la fuerza de tarea aliada– vieron los preparativos del desembarco y adelantaron algunos efectivos hasta el Cuartel de la Batería.